

gun las doctrinas del partido, la libertad de que deben gozar es la libertad de Figaro.

Guano de ovejas.

En Julio de 1871— Nos. 8 y 9 de El Monitor— escribimos un artículo con el título que encabeza estas líneas, llamado la atención del Gobierno y de las personas que se interesan en el progreso de nuestra campaña sobre esa masa de guano que la cria del ganado lanar ha amontonado desde 20 años en nuestros campos.

Al llamar la atención sobre esos tesoros de fuerza fertilizante, que inutilizan diariamente la fermentación, la vaporización y las aguas, recordábase lo siguiente:

«El Perú tenía esos depósitos de guano formados desde las primeras edades del mundo. Ni los Incas ni los Españoles notaron esos veneros de la riqueza Permana. Hace pocos años que la industria moderna se fijó en ellos y hoy, los Clippers Europeos y Norte Americanos que van a cargar en las islas Chinchas, llevan un valor mayor que el que llevaban en la época colonial los afamos Galeones cargados con la plata de las minas de Potosí.»

«Y, cosa digna de notarse, mientras los Galeones llevaban el metal que debía producir el eclipse momentáneo de una de las mas ilustres naciones, los Clippers modernos llevan la materia que fomenta la riqueza y el poder de las grandes naciones modernas.»

«Y, en fin, mientras la plata que salía del Perú no le daba mas provecho que ser citado como un portento de riqueza, el guano que exporta hoy constituye la fuente de su riqueza Nacional.»

«Sin esperar tanto de nuestro guano como del que produce el Perú, creemos sin embargo, que podemos esperar algo; en todo caso, la cosa merece llamar la atención del Gobierno y de los que se interesan en el adelanto del país.»

Nadie apoyó nuestra prédica y nuestros Gobiernos no considerando probablemente el tema digno de su atención, o no encontrando quizás precedente alguno en sus modelos de Norte America, no hicieron nada.

Hoy vemos con íntima satisfacción en un cólega rural que la industria particular empieza a ocuparse del asunto: varios buques cargan actualmente guano de ovejas en diferentes puertos del Paraná; el precio que pagan, por vía de ensayo, es de dos pesos m<sup>d</sup> por arroba.

Los estancieros, dice el cólega, abonan a los peones un peso para sacar el guano del corral, secarlo y conducirlo a bordo del buque que fondea al pié de la barranca. En Las Hermanas un corral pequeño ha producido treinta mil arrobas de guano.

Los esperimentos, pues, han empezado y creemos que sus resultados serán favorables. No desesperamos ver antes de poco una nueva fuente de la riqueza pública abierta al comercio, sin que nuestros Gobiernos prácticos hayan hecho caso de los avisos que les damos van cerca de dos años.

Sentimos que el cólega, a quien debemos la buena noticia de la extracción del guano de ovejas, haya empezado su artículo con el exordio siguiente:

«Los agricultores del viejo mundo necesitan abonar la tierra todos los años para obtener una cosecha que compense sus penosas fatigas.»

«La madre universal de la producción, vieja y cansada no da allí vejección sin ese elemento poderoso, que inocua en ella la sabia productora.»

Lo sentimos bajo el punto de vista agrícola y bajo el punto de vista internacional.

Porque esa blasfemia, de que la madre universal de la producción pueda volverse vieja y cansada, es a mas una heresia agrícola que puede perdonarse a los cólegas de la ciudad, pero no a

los de la campaña.

El ganaderista inteligente si pide grandes esfuerzos a un buey ó a un caballo, si pide mucha leche a una lechera, les aumentará la ración y les dará a mas una alimentación sustanciosa para reparar los desperdicios que harán. El labrador, si no puede dar otro descanso a la tierra que el cambio de cultivos, pondrá abonos para que pueda alimentar esa producción continua. Eso lo saben los hombres prácticos, sin instrucción, y mas guía que el buen sentido, lo sabe el sabio que demuestra que ni una gota de agua se pierde en el gran alambique de la creación.

Con este sistema, la fuerza muscular y la vacua de los animales de labor aumentan, lo mismo que las calidades lactíferas de las lecheras; la tierra se pone cada vez mas desmenuzable, las capas inferiores se mejoran constantemente con el contacto del aire y de los abonos y el suelo se vuelve cada dia mas fértil.

Es con este sistema que la Europa realiza los milagros de producción que la vemos realizar hoy. Asi, para citar un ejemplo; Francia con un territorio como el de nuestra provincia, y cultivado de un modo formal desde un siglo apenas, logra mantener una población de 36,000,000 de habitantes, con un número mucho mayor de hacienda que el nuestro, teniendo a mas una gran parte de su suelo ocupado en la cria del gusano, cuyo trabajo alimenta las sederías de Lyon y de Nimes, y en la producción de los vinos de Champagne, de Burdeos, de Borgoña y de Certe que esporta para todas las partes del mundo, no obstante tener todavia una gran parte de su suelo inculto.

La teoría inversa (la de las tierras vírgenes é incansables) se ha puesto en práctica en Norte America, en la Carolina del Norte y otros puntos. Después de desmontar el terreno, se sembró trigo años seguidos hasta que los labradores tuvieron que retirarse, porque el suelo exhausto no podia ya remunerar sus trabajos; los montes volvieron a cubrir el suelo y los animales silvestres que habiau huido, al acercarse el hombre, poblan de nuevo sus soledades.

Se ha puesto tambien en práctica entre nosotros, y en varios puntos, la teoría de las tierras vírgenes é incansables. Cuando se fundó Chivilcoy, van unos 12 años, el trigo daba allí el 80 por uno; hace poco el Gefé del Departamento de Agricultura, señor Oldendorf, hizo un viaje a Chivilcoy y publicó sus impresiones de viaje en los Anales de la Sociedad R. A., si recordamos bien: los campos que producian van doce años el 80 por uno de trigo, producen hoy con trabajo unos cardos éticos.

Hemos dicho que sentíamos el exordio del cólega bajo el punto de vista internacional; efectivamente, esas pretensiones a tener un suelo especial, aires especiales etc. no conducen a mas que a cubrir sus autores de un ridiculo especial.

La sola cosa especial que tengamos hasta hoy es la administración de nuestra campaña, ayúdenos, cólega, a voltearla cuanto antes: es el mayor servicio que podemos prestar al país.

COLABORACION.

Lujan.

Lo QUE TENEMOS Y LO QUE NECESITAMOS.

Tengo a la vista la planilla demostrativa de las entradas y salidas del tesoro municipal correspondiente al primer trimestre del año 73.

Segun ella las entradas han ascendido a \$ 35,247 2 ¢ forman un total de pesos 91,868 2 ¢ y las salidas subieron a \$ 37,185 4 ¢ quedando en caja por lo tanto un fondo de \$ 54,682 6 ¢.

Ahora bien ¿En que invertiran ese dinero sobrante?

— Veamos. —

El presidente de la municipalidad pasó una nota a todos los alcaldes para que estos informasen cuantos niños y niñas hay sin recibir educación ¿Será con el laudable fin de poner en la campaña colegios y distribuir de ese modo el dinero que hay? . . . . .

Creo que este el pensamiento del Dr. Erezcano, y si el es, desde ya lo felicito porque que es el modo mas noble, mas santo y mas patriótico que hay de invertir los dineros de un pueblo como este, que en honor a la verdad es el que presenta el cuadro mas vergonzoso sobre educación de todo la provincia. . . . .

Y para que vean los lectores del Monitor que no exageramos he aqui el resultado del censo levantado el 20 de Diciembre del año pasado por orden del Gobierno Nacional.

- Colegio de Varones. . . . . 67
- Escuela Infantil de ambos sexos. . 52
- Escuela Sociedad Beneficencia. . . 70
- Escuela de niños Gral. Rodriguez. . 48

Total de educandos. . 237

Y en una población de 10,000 habitantes como es Lujan ¿No hay mas que 237 criaturas que necesitan educarse!

Ya ven pues nuestros lectores que cifras cantan ¡Y ¿es ó no es escandaloso el estado de educación en este lugar? . . . . .

Segun acabamos de demostrar no tenemos en la campaña mas colegio que uno que es el de Rodriguez, es hoy casi un pueblito que pide ya a voz en grito otro de niñas.

Se nos dirá sin embargo que los 54,682 pesos que hay de fondos municipales no al canzaran a nada puesto que 6 ó 7 colegios que hay que levantar importaran una suma tres o cuatro veces mayor que la existente.

A esto contestaremos con un pensamiento del Dr. Erezcano.

Dice este señor en la nota que pasó a los señores Alcaldes y que me facilitó el honorable vecino D. Carme Miranda.

8º—«No habiendo terrenos públicos «si habra algun vecino que esté dispuesto a donar una fracción de su propiedad para ese objeto y de que estension «seria.

9º—«Si habra algunos que esten dispuestos gratuitamente ó bajo condiciones a facilitar en sus propias casas «piezas para escuela y preceptor; cuantas de que materias y de que capacidad serian.

10º—«Con que cantidad el vecindario «es ese cuartel podria concurrir para ayudar a la construcción de los edificios para escuelas etc etc.»

Aun cuando el Dr. Erezcano no necesitará nuestros pobres consejos por cuanto tiene dado prueba de su mucha ilustración a juzgar por el celoso cumplimiento de su deber vamos, sin embargo, a proponer uno, el que creemos no será desatendido.—Helo aqui.

1º Convocar el pueblo y todo su partido a una reunión en los salones del Cabildo y esponer en ella el objeto en cuestion.

2º Levantar allí mismo una suscripción y formar del seno de aquella asamblea una comision de los vecinos mas respetables para que estos pidiesen por el pueblo.

3º Formar otra comision de señoras.

4º Solicitar (aunque creo que esto es proyecto) del Gobierno Nacional y provincial ayuda para esta santa obra.

Con esto y dejándose la Municipalidad de gastar dinero en festejos, por que 7000 de un lado y 7000 de otro hacen 14,000 (dispensen la Pedro Grullada) y que, al fin y al cabo, no es mas que tirar al aire el dinero del pueblo, creo firmemente arribaríamos pronto al desenlace final de este noble pensamiento que en buen hora inició el Dr. Erezcano, el que creo merece el aplauso de todos los que sienten latir su corazón al ver que se trata de levantar de nuestra campaña el negro velo del oscurantismo que tanto tiempo ha debido haber desaparecido.

Los habitantes de Lujan buenos por naturaleza y humildes hasta el exceso, se dejaron gobernar en llim tempora por hombres que malditos si sabian cual era su mano derecha, apesar de haber habido alguno que se creia capaz de moralizar hasta los canes callejeros. . . . .

No me cansaré de repetirlo, que administradores hemos tenido que no han convertido a Lujan en un esqueleto y a sus habitantes en momias porque Dios es tan grande como poderoso y no lo quisio.

En fin, olvidémonos del funesto y triste pasado y fijémosnos en el presente ya que parece mas risueño y encantador, y estudiemos por Dios el porvenir; a ver si deja Lujan de ser el pueblo de cofa y escarnio de los demas de esta culta provincia.

Leandro C. Rivas.

Las Flores.

No es sino lleno de rubor que envío hoy a Ud. estas líneas prometidas desde tanto tiempo ha—pero, yo cuento con que Ud. será bastante indulgente para atribuir mi tardanza a la falta material de tiempo, no a la de voluntad. Ella está siempre dispuesta a militar en las filas de las buenas causas, aun cuando su puesto sea el mas humilde—ella está siempre dispuesta a secundar a los hombres que, como Ud. dedican una parte de su vida a derramar a su alrededor los frutos preciosos de la educación, y digo esto, porque el periodismo es tambien una cátedra de enseñanza provechosa para el pueblo. En esa noble tarea cuente con mi pobre ayuda. Me propongo castigar mi falta hácia Ud. siendo mas frecuente en la remision de mis correspondencias. Y si El Monitor me llega con la regularidad de los últimos números, despues del reclamo que le hice, no ha de faltarme ocasion para que establemos alguna polémica. Hoy desearia rebatir sus ataques al pase, pero, no me es posible. Lo haré en la próxima.

He leído con placer su palabra franca levantando los cargos apasionados que se le dirigieron. No nos conocemos personalmente, no hemos cambiado una sola palabra hablada, pero, sus esfuerzos para dotar a la «Exaltación de la Cruz» de un órgano de publicidad, digno de un pueblo culto; su noble actitud en la redacción del Monitor, que siempre he leído con placer por que no he encontrado en sus columnas nunca un insulto y si la difusión de ideas, me han bastado para juzgar a Ud. y para formar el propósito de ayudarle en su noble tarea. Ya ha encontrado Ud. en ella de esas espigas que al punzar desgarran, arrancan sangre. Eso no debe extrañarle, son, como se dice vulgarmente, gajos del oficio. El desaliento, entonces, no debe rozarle con sus frias alas. Hay que sacudir la mano herida, retajar la sangre, y recoger con nuevos bríos la pluma próxima a escarpase. En esta acción encontrará su recompensa, porque los buenos le aplaudirán.

Disculpe las palabras que acabo de trazar—ellas no importan un consejo—son consideraciones surgidas de la lectura de los artículos a que me he referido.

Paso ahora a ocuparme de esta localidad. El año pasado me dirigía a Ud. desalentado al ver que con elementos de prosperidad, este pueblo permanecía en la inacción. Culpaba a sus autoridades, que sin iniciativa, sin voz dejaban pasar el año sin dar principio a las obras que tan necesarias son para el adelanto y bienestar del pueblo. Hoy, me es grato dirigirme a Ud. bajo el imperio de una situación mas alagadora.

La autoridad ha despertado de su letargo, y hácese sentir en la localidad.